

Capítulo 2057

Luchando Contra El Grande

Poco después de su aparición, el Grande desató su cultivo, que estaba en el primer nivel del reino de la Ascensión de Dios.

"He llegado a un punto en que las pruebas no serán un gran desafío, ¿eh?", Yuan repitió lo que Tian'er había dicho en voz baja, con una sonrisa forzada.

Aunque el Grande estaba solo en el primer nivel de la Ascensión de Dios, podría ser el oponente más duro que Yuan ha enfrentado hasta ahora.

El Grande no era solo una Bestia Divina; era un Dragón del Origen, uno de los dragones más antiguos que jamás hayan existido. Su existencia se remontaba a la Era Primordial, en cuanto a experiencia, rivalizaba con Yuan, quizás incluso lo superaba.

Yuan no se molestó en responderle al Grande e inmediatamente se preparó para el combate.

Al ver esto, el Grande cargó contra él, con su cuerpo envuelto en un aura dorada.

Yuan no se atrevió a subestimar al Grande y luchó seriamente desde el principio.

Segundos después, ambos chocaron, desatando una poderosa onda de choque que barrió el área, enviando violentas ondas a través de las aguas que rodeaban la Montaña Espiral del Dragón.

Durante los primeros días, ambos lucharon usando solo sus cuerpos físicos. A pesar de poseer el Físico Inmortal Dorado, Yuan se encontraba a la par del Grande.

Si bien el Físico Inmortal Dorado era considerado el mejor físico de los Nueve Cielos, eso era solo según los estándares humanos.

Dicho esto, igualar al Grande en combate físico, uno de los seres más poderosos de los Nueve Cielos, fue un logro digno de orgullo.

"¡Eres una monstruosidad!", rugió de repente el Grande. "¡Si no fuera por ti, Yeyou ya sería mía!"



Su aura aumentó violentamente, haciéndose más fuerte con cada momento que pasaba, sacudiendo el aire a su alrededor.

Al oír esto, Yuan respondió con una sonrisa tranquila: "¿De verdad crees eso? Por lo que he oído, para ella no eres más que un acosador obsesionado. Aunque nunca hubiera existido, jamás habrías tenido una oportunidad".

¡Cállate! ¿Qué sabes de nuestra relación? ¡Solo eres un extraño! ¡Un simple humano!

"Si solo soy un simple humano, ¿por qué estás tan molesto? ¿Tanto miedo te da mi presencia? ¿No somos como hormigas ante tus ojos?"

"¿Asustado? ¿Crees que te tengo miedo?", bramó el Grande entre risas, como si acabara de oír el chiste más absurdo del mundo.

"¡Permíteme mostrarte la insuperable diferencia entre nosotros! ¡Armadura de Escamas Doradas!"

Una armadura semitransparente, que brillaba con un brillo dorado, se materializó alrededor del Grande, exudando una presión majestuosa y abrumadora.

En un instante, el poder del Grande alcanzó nuevas cotas. Cuando volvieron a enfrentarse momentos después, abrumó a Yuan sin apenas esfuerzos.

Como una fuerza imparable, el Grande hizo retroceder a Yuan cientos de metros con cada choque.

En respuesta, Yuan activó las Artes Astrales del Dios de la Guerra, cubriéndose con su avatar celestial, como si llevara una armadura divina. Aunque esto le ayudó a acortar la distancia entre sus fuerzas, no fue suficiente.

¿Lo entiendes ahora? ¿La diferencia entre tu , una existencia inferior, y yo? El Grande rió a carcajadas mientras continuaba su ataque implacable.

Yuan sonrió ante la provocación del Grande y dijo: «Te muestras fuerte, pero en el fondo es solo una máscara para ocultar tu fragilidad. Acumulas tesoros, no por deseo, sino para llenar el vacío que deja el único tesoro que nunca obtendrás».



En cuanto el Grande escuchó esas palabras, sus movimientos flaquearon. Entonces, su aura estalló con renovada furia, alcanzando cotas aún mayores, mientras su expresión se distorsionaba de rabia.

"¿Cómo te atreves a burlarte de mí?!" rugió.

A partir de ese momento, el Grande dejó de hablar, concentrándose por completo en la batalla, y Yuan hizo lo mismo. Con cada intercambio, su fuerza e intensidad aumentaban constantemente, estremeciendo los cielos con su choque.

El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos, y ya había pasado un año entero, desde que Yuan comenzó a luchar contra el Grande en la Escalera al Cielo.

Las Calificaciones del Emperador de la Espada seguían en curso, y todos los participantes, al menos los que quedaban, habían superado la segunda prueba y comenzado la tercera. La Doncella de la Espada Sagrada y el Rey de la Espada Sagrada también completaron su tercera prueba y comenzaron la cuarta.

En cuanto al Hijo Celestial, todavía estaba subiendo la Pagoda Sin Fin, ahora en el piso 145.

Después de otro año, el Hijo Celestial llegó al piso 170.

"¿Creen que el Hijo Celestial podrá despejar la Pagoda Infinita?", se preguntaba el público.

Probablemente. Aunque no pudo superarla tan rápido como el Emperador de la Espada Monstruosa, tiene la capacidad para hacerlo.

El público ya había comenzado a llamar a Yuan el Emperador de la Espada Monstruosa.

La Doncella de la Espada Sagrada y el Rey de la Espada Sagrada también habían comenzado a escalar la Pagoda Infinita, hacía ya unos meses, ya que la cuarta prueba fue la más rápida de superar.

No fue hasta que ingresaron a la prueba final, que estos dos se dieron cuenta de que Yuan ya había completado las Calificaciones de Emperador de Espada, convirtiéndose en un Emperador de Espada, lo que les dejó completamente estupefactos.



"¿Se convirtió en Emperador de la Espada incluso antes de que completara la segunda prueba...?", murmuró la Doncella de la Espada Sagrada, aturdida. "Sé que tiene talento, pero esto es demasiado..."

El Rey de la Espada Sagrada solo podía contemplar la Pagoda Infinita con una expresión vacía, sin saber qué pensar. Sin embargo, el público podía percibir su devastación, con el aspecto de alguien que atraviesa una crisis existencial.

Al ver esto, el público se preguntó si el Rey de la Espada Sagrada se rendiría.

Muchos creían que, incluso si continuaba, no se encontraba en el estado mental adecuado y podría fracasar por ello.

Finalmente, el Rey de la Espada Sagrada entró en la Pagoda Infinita y comenzó su ascenso.

Después de otros dos años, el Hijo Celestial finalmente llegó al piso 200 y comenzó su desafío final con el Emperador de la Espada sin Rostro.

En cuanto a Yuan, su batalla con el Grande continuaba furiosa y aparentemente no parecía tener fin.

